

Hay en la China—dice Mespi—una clase de moral, llamado *Che ó Ye-sang* que crece en los bosques.

Estos morales son pequeños y sus hojas son redondas, pequeñas, bronceas, terminadas en punta y recortadas por las orillas. Su fruto es semejante á la pimienta y como en racimos, y sus ramas, espinosas, á semejanza de la morera aurantiaca.

En ciertos parages de la China, luego que brota la hoja de esos morales, hacen nacer la semilla, que en el año antes han recogido en los campos; y ya nacidos los gusanos, los distribuyen sobre las hojas de los morales, á fin de que por sí se alimenten. Allí engordan más que los gusanos domésticos y forman como éstos su capullo. No tiene esta seda la bondad ni la finura de los capullos criados por el hombre, pero sus rendimientos se obtienen con solo el trabajo de sembrarlos sobre los árboles y recogerlos como si fueran vegetales.

Los chinos cuidan mucho los morales silvestres; abren en las selvas y montes sendas y caminos para podarlos, sembrar la semilla y recolectar los capullos.

Parece raro, que habiendo sido visitada la China por multitud de europeos, no haya habido aún quien, siquiera por curiosidad, haya traído para su ensayo, semillas de gusano y plantas del moral silvestre, á que nos venimos refiriendo, y que seguramente en las zonas sederas de Europa hubiesen ofrecido buen resultado.

Se han publicado multitud de métodos, estudios y cartillas, para la enseñanza de la cría del gusano de seda, todos ellos útiles y meritorios; pero desgraciadamente en España no se han vulgarizado aun los modernos conocimientos que la ciencia ha aportado á esta industria.

Mientras en Francia, Italia y Austria, la acción oficial favorece mucho la producción de la seda, mejorándola bastante en calidad y en cantidad, en España parece la sericultura entregada al rutinarismo tradicional y á sus pequeñas y escasas fuerzas, incapaces para resistir la competencia extranjera.

La Real Estación sericolica experimental de Padua, fundada por Víctor Manuel en 1871, ha sido y es de efficacísima ayuda para los progresos de la sericultura en Italia.

